





La primera novela de Chile

Por Hugo Montes

El título de estas líneas no quiere ser periodístico de sobra, sino llamar la atención acerca de una realidad valiosa y desconocida para los más de nuestros compatriotas: la existencia de una novela escrita en el país sobre temas autóctonos por un fraile mercedario nacido en Concepción. Es decir, de una novela chilena. El fraile es el mercedario Juan de Barrenechea y Albis, quien vivió en la segunda mitad del siglo XVII, probablemente entre 1638 y 1707. La novela aparece intercalada en la crónica del mismo autor "La restauración de La Imperial y conversión de las almas infieles", nombre que bien alude al afán de historiar y de subrayar aspectos ético religiosos que con frecuencia se dieron en la Colonia.

La crónica y, por consiguiente, la novela intercalada se encuentran en el Archivo Nacional en un manuscrito de más de 300 hojas. Hay que agradecer al profesor Juan Anadón sus esfuerzos para sacar a luz el texto de la novela, para presentarlo adecuadamente con prólogo y notas y para darlo a la publicidad en una dignísima edición que lleva el sello de la Editorial Universitaria.

Estamos, pues, ante una novela chilena del siglo XVII, hecho cuya significación bien apreciarán los estudiosos de la literatura y aun los meros aficionados. Ella narra las aventuras y los galanteos de Carílab y Rocamila, dos jóvenes araucanos que se aman a la manera de Romeo y Julieta, de Abelardo y Eloisa, de los más

ardientes enamorados de la literatura pastoril. No es inadecuada la comparación, porque el autor se las arregló para proyectar a sus protagonistas contra toda la tradición clásica que normalmente manejaba un hombre culto de la época. Son innumerables las citas intercaladas de Ovidio, Virgilio, Estrabón o de la Biblia (todos acertadamente traducidos por Antonio Arbea: otro mérito de la edición), y es clarísimo el trasfondo barroco de las disquisiciones morales y de muchas comparaciones y otras figuras literarias. Es como si se estuviera leyendo a Calderón de la Barca, a Góngora o al mismísimo don Francisco de Quevedo. Ello, sin perjuicio de la obvia relación de todo el texto con los amores de indigenas a que con fruición se entregó La Araucana de Ercilla.

Es evidente que esta universalización priva a Carílab y Rocamila del adecuado color local que podría esperarse de sus nombres y de su origen familiar. Hay que reconocer sin embargo que no faltan los esfuerzos a menudo coronados con el éxito, de ambientar adecuadamente sucesos y personas. La obra resulta así miscelánea, atractiva a la vez que dispersada, difícil de leer no menos que de sumo interés. La imaginamos antes como un objeto de estudio que como un libro de lectura espontánea. Quizás puesta en estilo de hoy por un buen narrador podría resultar universalmente legible.

En todo caso, la publicación es del más alto interés histórico literario.

Pág. 14 "LA TERCERA de La hora" domingo 25 de marzo de 1984 . 2do Cuarto
2054 11

La primera novela de Chile [artículo] Hugo Montes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La primera novela de Chile [artículo] Hugo Montes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)